

EL DR. PEDRO MONTSERRAT Y LA SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA EL ESTUDIO DE LOS PASTOS

Luis MIRÓ-GRANADA GELABERT¹

RESUMEN.—En este artículo destacamos la participación relevante del Dr. P. Montserrat en la fundación y desarrollo de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos, así como los estrechos lazos que se establecieron entre dicha Sociedad y sus enfoques profesionales. Se anota especialmente su magisterio en muchos temas relacionados con los pastos.

SUMMARY.—This contribution emphasizes the relevant participation of Dr. P. Montserrat on the foundation and development of the Spanish Grassland Society (Sociedad Española para el Estudio de los Pastos), and the close links between the Society and his professional trends. His permanent mastership in many subjects related to grassland is reported.

Al recibir de los Dres. Fillat y Villar la amable invitación para colaborar en el "Volumen Jubilar" dedicado al Prof. Dr. Pedro Montserrat, me satisfizo muy sinceramente este homenaje, bien merecido, de sus colegas, colaboradores y amigos y la oportunidad de dar a conocer, aunque para muchos no es novedad, su permanente y valiosa dedicación a la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos.

Es muy probable que aspectos de la gran labor desarrollada por el Dr. Pedro Montserrat resulten repetidos, y probablemente con más profundidad y mejor donaire expositivo, en otros trabajos de colaboración del "Volumen Jubilar", pero quizás esta conexión entre el quehacer del investigador y el largo proceso de la Sociedad ayuda a seguir su clara evolución en el tiempo, en apretada correlación con lo que han sido las necesidades y previsiones, que tan bien supo detectar, valorar y tratar.

En 1985, varios investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, entre ellos el Dr. P. Montserrat, entraron en contacto con el Dr. W. Davies, de la Sociedad Inglesa de Pastos, y en visita a varias zonas españolas surgió la iniciativa de constituir una Sociedad que, al estilo de las existentes en varios países europeos, integrara a los especialistas en estas materias, estando a su vez estas sociedades adscritas a una Federación Europea de Pastos. Coincidió esta situación con el inicio y seguimiento posterior de estudios llevados a cabo por Organismos del Ministerio de Agricul-

¹ Dr. Ingeniero Agrónomo. Presidente del Consejo S. Agrario. Ex-Presidente de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos. Paseo de la Castellana, 182, 28046 MADRID.

tura relativos a un mejor conocimiento de las praderas y pastizales españoles; introducción y examen comparativo de nuevas especies; posibles técnicas de mejora y cultivo, todo ello encaminado a conseguir unos tipos de agricultura más orientada a la producción de recursos para la ganadería.

Según relata el propio Dr. P. Montserrat, se conserva la correspondencia con el Prof. Dr. Gaspar González González sobre esta etapa inicial, con la imprecisión de constituir un Centro investigador y de demostración o intentar la asociación con investigadores de otros Organismos que vivían inquietudes semejantes. Prevalció esta segunda postura y, con el apoyo del Prof. J.M. Albareda y el C.S.I.C., se iniciaron las gestiones por los Dres. G. González, P. Montserrat y M. Ocaña, cristalizando en una carta circular, de 6 de mayo de 1959, dirigida a 24 interesados en esta problemática. En ella se anunciaba un proyecto de Sociedad para "fomentar y facilitar el intercambio de información y, en lo posible, los trabajos de investigación, conocimiento y mejora de nuestros pastos".

En reunión del 15 de junio de 1960, se discutieron los Estatutos y Reglamento, nombrándose una Comisión Directiva provisional constituida por el Dr. D. Luis Ceballos (Presidente), Dr. Manuel Ocaña (Secretario) y Vocales los Dres. González González, Pérez Calvet y Rivas Goday. El 5 de agosto del mismo año se autoriza legalmente la Sociedad y el 10 de octubre se proclama la primera Junta de Gobierno, compuesta por los Sres. Ceballos (Pres.), Pérez Calvet (Vicepres.), Bellot (Bibliot².), Navarro Garnica (Tesorero), Rivas Goday (1.^a Sección), Montserrat Recoder (2.^a Sección), González González (3.^a Sección) y Fernández Quintanilla (4.^a Sección).

Esta idea de integración de esfuerzos y de mutua colaboración demostró pronto su relevante oportunidad y eficacia. En la Sociedad se integraron especialistas en muchas disciplinas (botánicos, fitosociólogos, agrónomos, forestales, veterinarios, bromatólogos), que trabajaban en distintas instituciones y entidades públicas y privadas, con poca conexión entre sí, polarizados hacia temas muy concretos y sin las perspectivas globales necesarias para abordar estos temas, que son función de muchos factores naturales y de tecnologías diversas.

Se iniciaron las primeras Reuniones Científicas anuales y, en enero de 1962, se amplía la Sección 4.^a con otras dos nuevas unidades, denominadas Sección 4.^a Genética y Mejora de Pratenses, S. 5.^a Explotación y Cultivo de pastos y S. 6.^a Economía de Pastos. Tomaron posesión los nuevos miembros, elegidos el 20 de febrero de 1962, D. F.G. de Regueral (Vicepres.), D. M. Navarro Garnica (Tesor².), Sección 2.^a D. Pedro Montserrat, Sec. 4.^a D. Luis Miró-Granada, Sec. 5.^a D. Antonio González Aldama y Sec. 6.^a D. Andrés Suárez.

Desde su inicial y valiosa participación en la fundación de la Sociedad y desde su cargo en la Junta de Gobierno de 1962 mencionada, el Dr. P. Montserrat ha ocupado con continuidad cargos en la Junta, según consta en las Actas de la misma. Es elegido Secretario en octubre de 1964, y Vocal en mayo de 1968 por haber sido destinado a Jaca (situación en la que es reelegido en 1972 y 1975). Pasa a Vicepresidente en 1980, puesto para el que es reelegido en 1984 y cesado en 1987, con la renovación total de la Junta, en la que se nombró vocal, para la misma especialidad, al Dr. D. Federico Fillat Estaqué.

Junto a la preparación de las Reuniones Científicas y la aportación de sus trabajos a las mismas, ha tenido especial dedicación, por los puestos de responsabilidad ocupados, en la adhesión de la Sociedad a la Federación Europea de Pastos, en 1963; en este mismo año, en la participación, junto con el Dr. M. Ocaña, en el VIII Congreso Internacional de Pastos, celebrado en Reading (Inglaterra); en la organización de la primera Reunión con los colegas franceses (V Reunión Científica de Pamplona-Jaca-Francia, 1964); en la participación española, Sres. Pérez-Calvet y Miró-Granada, en el IX Congreso Internacional de Pastos, en abril de 1965; en una nueva reunión con los colegas franceses (VII Reunión Científica en Badajoz-Elvas, 1966); en la participación en reuniones con la Sociedad de Pastos suiza sobre temas de pradería de montaña, que fueron marcando las bases sobre las que se asentaron las actividades futuras de la Sociedad.

Al correr del tiempo, han podido valorarse aquellas primeras iniciativas, que han permitido ya 28 años de actividades, la continuidad de las Reuniones Científicas Anuales en itinerario por todas las regiones españolas, el contraste de trabajos en muy amplios ambientes, la creación de una experimentada doctrina española en toda esta temática y la participación de muchos especialistas jóvenes, que van a continuar las mismas tareas.

La celebración en Madrid, en 1975, coincidiendo con nuestro 15 aniversario, de la VI Reunión de la Sociedad Europea de Pastos; la reunión conjunta con los colegas portugueses, en Badajoz-Elvas, en 1980, con motivo de la creación de la Sociedad Portuguesa de Pastos y de nuestro 20 aniversario, y la Reunión conmemorativa del 25 aniversario, con la publicación de un resumen bibliográfico de todos los trabajos aportados a la Sociedad por sus socios y colaboradores, conforman una trayectoria que responde en buena parte, y con la mejor voluntad posible, a los fines fundacionales de la Sociedad.

Muy destacada es la participación directa y constante del Dr. P. Montserrat en la vida de la Sociedad, en íntima conexión con su trayectoria profesional, sin diferenciaciones; pero valoramos más aún su permanente magisterio. Muchas novedades surgían en aquella década de los años 50, y todas merecieron su atención y estímulo.

Parecen ya lejanos en el tiempo aquellos fecundos despegues sobre antecedentes valiosos, pero escasos en número, en fitosociología y dinámica de comunidades vegetales; clasificación y conservación de suelos; introducción de especies y variedades de plantas forrajeras y pratenses; estudios comparativos de comportamiento con los ecotipos y cultivares nacionales; técnicas de cultivo y aprovechamiento; trabajos especiales en las áreas forestales; mayor atención a los trabajos de bromatología y nutrición animal, ... que constituyeron las bases fiables de apoyo y necesario conocimiento para el desarrollo de todo el amplio espectro de actividades de la Sociedad. Y en todas las especialidades destacaba, y ha seguido siendo patente, la aportación de los socios de la misma.

El Dr. P. Montserrat, gran botánico, sistemático y perpetuo explorador de nuestra flora, captó pronto las nuevas posibilidades de ahondar en los trabajos sobre forrajeras y pratenses. En efecto, después de sus inicios en la Vall de Urgel y de su colaboración con los Servicios Forestales, principalmente en áreas del Pirineo, se plantea, ya en 1959, en su publicación *Aspectos de la Praticultura y Pascicultura Españolas* (Pub. del Instituto de Biología Aplicada, Tomo XXX), los grandes marcos de actuación sobre esta problemática, en función de un mejor conocimiento de las comunidades herbáceas y arbustivas de posible utilización por el ganado; la selección natural sinérgica de las especies; el interés de nuestros ecotipos y las condiciones de medio, suelo y clima, de las posibles mejoras a alcanzar.

Sigue también Montserrat con atención la introducción de especies y variedades importadas, especialmente en Aragón y zona de Cantabria, con muy valiosas aportaciones sobre las posibilidades de nuestras especies autóctonas; no obstante, huye pronto de espacios reducidos y se lanza a los grandes conceptos, a la justificación entre los factores naturales y de la influencia del animal y del hombre, elaborando doctrinas sobre hechos en los que ha sido primero avisado observador y, después, su acertado definidor.

Ciñéndonos a lo que han constituido aportaciones directas a nuestra Sociedad, puede seguirse su trayectoria de pensamiento y de realizaciones. En las primeras etapas, donde casi todo está por hacer, se tiene que empezar por un *Diccionario de conceptos científicos sobre pastos*, en el que participamos conjuntamente, y un *Fichero bibliográfico sobre pastos y temas afines publicados en España o sobre pastos españoles*, con J.M.^a Abreu y M. Ocaña. Son aún generalidades y tomas de posición, a las que P. Montserrat aporta sus enseñanzas sobre "Xerofilia, Halofilia y Nitrofilia", "Anotaciones sobre la mejora de los pastos mediterráneos españoles", "Clasificación y Cartografía de Pastos". Asimismo, extiende Montserrat sus observaciones y trabajos de los Pirineos y Aragón a la dehesa extremeña, pastos gaditanos, problemas de pastos en zonas semi-

áridas, y durante esta década de los 60, aparte de situaciones puntuales, ya orienta su observación a "Productividad herbácea estacional", "Factores básicos en pradicultura", "El Pasto y su estabilidad", para desembocar a inicios de la década de los 70 en los grandes conceptos que, pocos como él, han sabido desentrañar, como "Los sistemas pastizales del Nordeste español" y "Estructura y función de los agrobiosistemas".

Esta visión global de los problemas ya ha sido su preocupación permanente, así como el no ir a ciegas; el consolidar las innovaciones dentro de un sistema en el que hay que contar también con la experiencia de siglos de nuestros ganaderos; la creación de estructuras con vocación de permanencia y desarrollo positivo; servir a la producción pero también al hombre, a su habitat, a su función de ordenador consciente de los recursos naturales, en definitiva, volver a una "cultura" pastoral potenciada con la contribución de la investigación y tecnologías adecuadas. Por esto, insiste en "Inercia de los sistemas tradicionales", "Aspectos funcionales de los sistemas agropecuarios mediterráneos", "Oportunidad del empleo de técnicas completas", "Valor de los pastos en la conservación del ambiente. Los pastos en el paisaje mediterráneo seco y de montaña".

Dentro de esta densidad de ideas, no descuida los aspectos económicos y, con prioridad, las acciones deseables que deben promoverse entre la población rural en su beneficio y en el resto del colectivo social. Prueba son de ello, a partir de la mitad de la década de los 70, sus aportaciones "Esparceta y alfalfa, capitalizadores del mundo rural", "Los estabilizadores empresariales en una ganadería extensiva serrana", "Los sistemas agropecuarios rurales"; la perentoria mejor economía de energía; la fertilización, con la interrelación de formaciones arbóreas y herbáceas; el traslado de energía por el vegetal y el ganado, se describen en trabajos como "El sistema ganadero y las limitaciones energéticas".

Sus ideas sobre el "pastoralismo" le llevan a la consideración básica de la función del hombre, de su cultura ganadera, de su necesidad de empresas comunes, asociativas, bien planteadas, y trata sobre "Pastoreo comunal y sus problemas", "La cultura ganadera pirenaica", "Oportunidades adaptativas del pastoralismo andaluz moderno" y muchos otros temas.

Muchas de estas ideas fueron novedad, o al menos no fueron observadas y descritas con la misma visión y contundencia por otros. En ocasiones, cierta incompreensión creaba dudas y recelos; pero la bondadosa sonrisa de P. Montserrat cerraba las discusiones y el tiempo trabajaba a su favor.

Al acercarse su jubilación forzosa, se vuelve premioso; un cúmulo de ideas-mensaje, en lenguaje casi telegráfico, insiste en sus "Palabras clave": ecotipos pratenses, selección natural, ecología de montaña, etología, gregarismo, pastoralismo, parcelas experimentales, jardines botánicos", que nos recordaba su itinerario de "Ideas clave" al enfocar la economía de las sociedades ganaderas en 1979: capacidad ambiental, autarquía energética, energía solar, paisaje estructurado, agronomía ganadera, encespedado, subida y distribución de fertilidad, reducción del transporte, la fuerza gravitatoria.

Dios quiera que durante largos años P. Montserrat pueda continuar su magisterio, su afán de innovación, su serenidad de juicio en beneficio de cuantos comparten sus inquietudes y de la sociedad toda, a la que sirve con el rigor de su inteligencia y su hombría de bien.